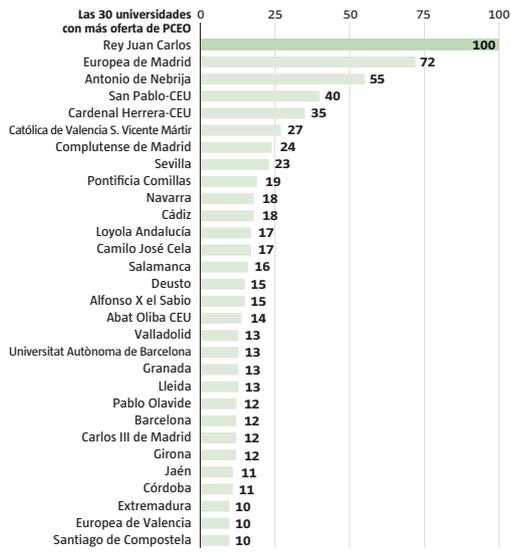
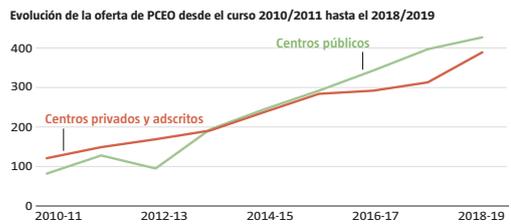




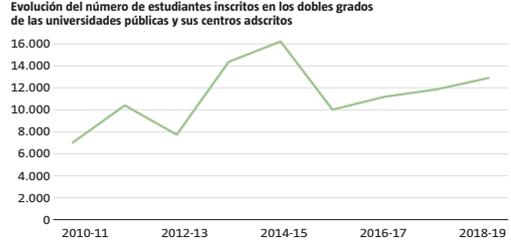
La Universidad Rey Juan Carlos, la que más dobles grados ofrece



La oferta de dobles grados se ha multiplicado por 4 en los últimos ocho años



Los matriculados en los dobles grados se han duplicado desde el año 2010



FUENTE: Ministerio de Educación

LA VANGUARDIA

JOSEP FITA
 LAURA ARAGÓ
 Barcelona

La presencia de estos programas dentro de la oferta universitaria no deja de crecer curso tras curso

Los dobles grados, entre las luces y las sombras

Los números están ahí. Son inequívocos. Año tras año, la presencia de los dobles grados dentro de la oferta universitaria ha ido a más. Si en el curso 2010-2011 la cifra, entre universidades públicas y privadas, ascendía a 205 Programas Conjuntos de Enseñanzas Oficiales (PCEO), en el curso 2018-2019 esta cantidad se disparó hasta los 835, según datos del ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades.

Este marcado incremento ha alertado a algunas personas vinculadas con el mundo universitario. Sin ir más lejos, al catedrático de Economía de la Universidad de Pensilvania y profesor de la Universidad de Oxford, Jesús Fernández-Villaverde. "Me parece una locura", espetó de entrada. "Todo esto guarda relación con una tradición muy castiza que tenemos en España: sustituir calidad por cantidad".

Denuncia que los PCEO no son más que un "corta y pega de dos titulaciones" y que, "si los grados individuales estuvieran bien hechos, no habría persona humana con la capacidad de hacer dos a la vez".

Asimismo, Albert Corominas, miembro del Observatori del Sistema Universitari de Catalunya y catedrático emérito de la UPC, se muestra sorprendido por la "cantidad de dobles grados que hay", y advierte que esta realidad "refleja algún tipo de deficiencia de la oferta conjunta de grados, que tiene muchos defectos". Se pregunta qué es mejor, "que los estudiantes muy capacitados y con mucho potencial estudien una cosa con mucha profundidad, o que estudien más cosas". Él lo tiene claro: "La mejor formación es aquella en la que se ha profundizado mucho".

Las universidades, sin embargo, parece que van por otro camino. Año que pasa, año que ofrecen más PCEO. "Los centros universitarios van buscando su fuente de ventaja

competitiva, y nosotros la hemos situado en los dobles grados", esgrime Fernando García Muíña, vicerrector de la Universidad Rey Juan Carlos (URJC). Las cifras le dan la razón: la URJC es la que ofrece más programas de doble grado de España (100), a cierta distancia de la Universidad Europea de Madrid (72), segunda en el ranking.

Muíña desconoce si la oferta en

PCEO "seguirá creciendo", pero está seguro que estos programas "se mantendrán en el tiempo" porque son "una fuente de diferenciación".

La estrategia de la URJC parece ir en concordancia con lo que reclama el mercado. "Yo estoy en un proyecto interno de captación de talento en mi bufete, y a la mayoría de los candidatos se les pide doble grado", explica Oriol (31 años), que en su día

cursó el PCEO de Derecho y ADE en la UPF. "Mi experiencia fue muy positiva, me compensó hacerlo".

Pablo, 28 años y graduado en el PCEO de Matemáticas y Física en la UB, comparte este planteamiento: "Las empresas siempre quieren a alguien con doble grado". No así Andrea (25), que cursó el PCEO de Educación Infantil y Educación Primaria en la UVic, donde les dije-

EN ALZA CONTINUA
En nueve años se ha pasado de 205 planes de doble titulación a 835

CRÍTICA AL PROGRAMA
"No es posible hacer dos grados de golpe si están bien diseñados", afirma un catedrático

VALOR AÑADIDO
"Se mantendrán en el tiempo al ser una fuente de diferenciación", auguran desde la URJC

ron, asevera, que iban "a encontrar muchas ofertas de trabajo". "Yo hallé un empleo como tutora de una clase, pero muchos compañeros no, y están exactamente igual que otros que hicieron uno de los dos grados".

Lo que sí parece claro es que el doble grado viste, y lo hace hasta tal punto que el catedrático Fernández-Villaverde, uno de sus críticos más acérrimos, admite que, si su sobrino le llamara para pedirle consejo sobre qué estudiar, le aconsejaría un PCEO. "Si todos los buenos estudiantes lo hacen y tú no, parece que eres el malo".

No comparte, sin embargo, la idea de que el mercado reclame este tipo de graduados, sino "gente capaz de encontrar y analizar información, afrontar un problema nuevo y con la cabeza organizada para resolverlo".

Son las universidades las que, "en aras de su autonomía", en palabras del secretario general de Universidades, José Manuel Pingarrón, "proponen los dobles grados y las que tienen que asegurar que estos mantienen unos estándares mínimos de calidad".

Es precisamente en esta "autonomía" donde Fernández-Villaverde advierte una disfunción en unos programas que permiten a "las universidades generar caja" ya que "los alumnos tienen que pagar matrícula por crédito y hacen una salvajada de ellos al año".

El secretario general de Universidades admite que los centros "actúan cuando ven que hay un nicho de demanda". Eso sí, remarca, "sin renunciar nunca a la calidad".

"Ciertamente, hay competencia entre universidades para atraer talento", reconoce Josep Maria Serra, vicerrector de la UdG, universidad catalana que ofrece hasta 12 PCEO. "Las dobles titulaciones pueden ser vistas por las familias como una formación complementaria mucho más rica para sus hijos", agrega.

Serra entiende que los alumnos que cursan un PCEO salen "igual de preparados" que los que han hecho uno de los dos grados que conforman la doble titulación, y recuerda que no todo "acaba con el doble grado", sino que luego será necesario especializarse.

"Las empresas demandan especialización", remarca Iñigo Gil-Delgado, director de servicio de Spring Professional de Adecco, y parece que los estudiantes lo tienen claro. Pablo, que cursó el PCEO de Matemáticas y Física, hizo dos más-

COMPETENCIA
"Las universidades pugnan entre sí para atraer talento", dice el vicerrector de la UdG

¿Un equivalente al modelo 3 + 2 europeo?

El secretario general de Universidades, José Manuel Pingarrón, entiende que los programas de doble grado que se ofrecen, sobre todo, en las universidades españolas se asimilan al modelo europeo del 3 + 2 (un grado de tres años más dos años de especialización). En España está vigente el 4 + 1 (un grado de cuatro años más un año de especialización). Por eso ve cierta similitud entre los programas de doble titulación, donde se cursan dos grados en 5 o 6 años, con el modelo europeo. El catedrático Fernández-Villaverde, sin embargo, discrepa de este planteamiento. "El 3 + 2 es lo que hacen en Oxford por ejemplo [él da clases allí]". Explica que los tres primeros años están compuestos de 180 créditos y "una formación relativamente generalista", y que los dos restantes cuentan con 120 créditos de "una formación muy especializada". "No tengo ningún problema con esto, me parece un programa y un diseño muy sensatos". No obstante, advierte que lo que se hace en España es muy distinto. "Cogen Economía por una parte y Matemáticas por la otra y las pegan. Y eso no es el 3 + 2 de Oxford", arguye. Otra cosa distinta, añade, son los grados múltiples. "Es para estudiantes que no quieren especializarse muy pronto, que quieren tener una visión más amplia y que luego tendrán que hacer un máster. Con eso no tengo problema, sí con la acumulación, que es hacer dos grados a la vez, algo que no tiene ningún sentido", subraya.

ters a posteriori. Admite que en la doble titulación tuvo "la sensación" de perderse "cosas", pero asegura que no tiene la percepción de que los alumnos que cursaron "o solo matemáticas o solo física" salieran "más preparados en esas materias".

Por su parte, Oriol, graduado en el PCEO de Derecho y ADE, recuerda que "el másters en Derecho es obligatorio para ejercer", y a pesar de que reconoce que "quizás" acabó el PCEO "con algún conocimiento menos profundo de derecho que los que solo hicieron ese grado", subraya que tuvo la opción de hacer "macroeconomía, microeconomía avanzada, estadística y contabilidad". "El Derecho está en constante evolución, siempre tienes que estar estudiando", concluye.